



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.



Evangelical Lutheran Church in America
God's work. Our hands.

UNA DECLARACIÓN DEL EQUIPO DE ESCUCHA DE LA ELCA SOBRE EL SÍNODO DE SIERRA DEL PACÍFICO

El Equipo de Escucha de la ELCA fue convocado por la Obispa Elizabeth Eaton para escuchar las narraciones de las personas en el Sínodo de la Sierra del Pacífico en un momento de agitación y para hacer recomendaciones para toma de acción. Lamentablemente, las decisiones a las que ha llegado la Oficina de la Obispa Presidenta ignoran totalmente la intención de nuestro informe. No queremos que se suponga que nuestro trabajo está alineado o apoya en alguna forma las acciones propuestas por la Obispa Presidenta.

La palabra “racismo” no aparece en lo absoluto en “El informe de la obispa a la iglesia”. Sin embargo, el hallazgo del Equipo de Escucha fue que las palabras y acciones racistas causaron trauma y gran dolor a muchas personas de color en ese sínodo. Caracterizar las acciones racistas como simplemente “insensibles” o “equivocadas” es validar la acusación contra la ELCA de que estamos ciegos ante el dolor que causamos a nuestros hermanos, hermanas y hermanos de color. Cuando no nombramos y confesamos el pecado del racismo en nuestras instituciones, estamos condenados a continuar bajo su poder.

Para abordar el racismo institucional, necesitamos valentía y coraje institucional. El trabajo de compasión y justicia de los individuos no puede por sí solo lograr la transformación necesaria de toda una institución. Todas las partes de esa institución deben mirar valientemente a través de un lente evangélico a sus propias prácticas y políticas para reconocer las formas en que están contribuyendo a la opresión. La ELCA todavía tiene que encontrar esa valentía y coraje.

Desde el comienzo de nuestro trabajo, el Equipo de Escucha recomendó encarecidamente que la Obispa Presidenta hiciera público el informe y lo distribuyera por toda la ELCA. Instamos a que esta acción se realice como un paso hacia la transparencia que tanto se necesita. Fomentará una asociación auténtica en las situaciones complicadas que enfrentamos en nuestra vida juntos en un momento de desconfianza institucional y continua violencia contra las personas de color.

Nuestras conclusiones extraídas de las muchas horas que pasamos escuchando lo que el Espíritu Santo decía a través de aquellos a quienes entrevistamos parecen haber sido



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.



Evangelical Lutheran Church in America
God's work. Our hands.

ignoradas y dejadas a un lado. Lloramos junto con aquellos que han sido dañados y ahora se sienten, una vez más, ignorados por su propia Iglesia.

En lo personal, nos sentimos avergonzados y angustiados en nuestra relación con los miembros de la Comunidad de Misión Latina Luterana. A pesar de nuestros mejores esfuerzos por comunicar la profundidad del abuso que sufrió la comunidad de Misión Latina Luterana, parece que nuestras palabras han caído en saco roto. La gente de la comunidad nos confió sus historias, su trauma y su dolor con lágrimas, pero también con gratitud por nuestra escucha. Confiaron en que podríamos cumplir nuestra promesa de que la ELCA realmente se preocuparía por su comunidad y tomaría medidas para remediar los daños que se le habían hecho. Seguimos esperando que así sea.

Permaneciendo en el anhelo de justicia de Dios —

La Reverenda Margaret Payne, *obispa jubilada del Sínodo de Nueva Inglaterra*

La Reverenda Constanze Hagmaier, *obispa del Sínodo de Dakota del Sur*

Roberto Lara, *presidente de la Asociación de Ministerios Latinos de la ELCA*